

## **La miel de la memoria en tres deslumbramientos**

Por Jorge Lara Rivera

(Apunte acerca de creaciones y creadores que cambiaron el concepto de las artes visuales en Yucatán en la segunda mitad del siglo XX)

En la nueva vuelta del timón, con ingentes sacrificios la Rosa de los Vientos de la Humanidad ha mudado los puntos cardinales en diversidad cultural, preservación identitaria, respeto a la diferencia y relevancia de la historia comunitaria –enriquecida con hibridismo, migraciones y los delirios más audaces de algunos artistas o colectivos de artistas en sus obras– para reclamar nuestra representación y represent/acción e identificación, derecho y patrimonio de los hombres en el mundo. Ello constituye, aun si pareciera lejano o frágil, aporte definitorio, nuestro rostro y voz perdurante, testimonio de nuestro existir; actas y actos de fe creativa en nosotros mismos que dan constancia de nuestro paso por la Tierra. Tales trabajos artísticos independientes insurgieron en la microhistoria yucateca como respuesta de individuos y grupos para garantizar la sobrevivencia y permanencia de los espacios de libre expresión de las artes y discusión abierta de ideas, sustrayéndose al oficialismo gubernamental en propuestas generadas sin el tufo partidista, la gárrula moralina de la censura, ni el grosero mercadeo de la conveniencia económica.

Es en esta vertiente que se inscribe la intención del documento presente, una evocación dulce por momentos actuales para registro de algunos instantes que han incidido de modo relevante en el concepto que del arte se tiene hoy en Yucatán, esperando que den información a alguna empresa de recuperación de la memoria mayor y rigurosa.

### **Humberto Suaste Blanco. *Fotografía y docencia***

Desde los lejanos días del Foto Club Universitario en la década de los 80's, donde tantas vocaciones cristalizaran, hasta la Fundación Casa de la Fotografía del Sureste, A.C., en el presente, pasando por tantos proyectos intermedios, la tarea docente (germen de la actual Licenciatura en Artes de la Facultad de Arquitectura de la universidad Autónoma de Yucatán), divulgativa, difusora emprendida por Humberto Suaste Blanco ha sido decisiva para asumir que cualquiera, cualquiera que lo desee puede convertirse en un verdadero fotógrafo.

Esa premisa la ha extendido el maestro Suaste en su campo. Y en la numerosa producción de este artista de la lente se encuentran casi todas las vertientes de la fotografía, desde la fotografía etnográfica (donde documenta la arquitectura en haciendas y pueblos, y los modos de vida yucatecos del pasado reciente) hasta la de arte, pasando por el fotoperiodismo, la experimentación, la recuperación de técnicas antiguas y empleo de las recientes: fotograbado en metal con polímeros, fotografía experimental, transfers digitales, cianotipias y fotoserigrafía, el vídeo, la instalación y el uso de las técnicas mixtas y multimedia.

Si uno consulta en la Red su trabajo, en la secuencia de su portafolio sobre el cementerio de Banff con acentos melódicos de la cantata 17, coral, de J. S. Bach, viejas fotos se amarillean, nombres pétreos desgasta la intemperie, el púrpura y el alba

suscitan una pasional lágrima, mano líquida de ira contra el cielo de la desesperanza. El camino hollado por el viento y la nieve y la esperanza que sutilmente se mueve entre los planos como una promesa de resurrección.

La artísticidad del trabajo de Suaste queda fuera de discusión. Es a la vez un curioso de la naturaleza y del decurso del mundo y un ojo avizor de la esteticidad y las implicaciones simbólicas de las tomas en subjetiva y en objetiva.

Hay también panorámicas y tomas en color impresas sobre papel especial, en gran formato, que poseen las cualidades del arte conceptualista contemporáneo y una resolución técnica del mayor nivel.

La serie dedicada a la arquitectura y sus iconos, manipulando pictóricamente la imagen y asimilando recursos del arte objeto es una demostración de sus preocupaciones transdisciplinarias, a la par que de la belleza y la forma como expresiones de una misma sensibilidad.

### **Alfredo Lugo. *Búsquedas fractales***

“El mediodía avanza por caminos de luz o de oscuridad” nos advierte la clarividencia del ancestral saber preamericano.

Las creaciones contemporáneas parecen atemporales pero están rebosantes de historia, se vinculan íntima aunque fragmentariamente con la conceptualización, formando luego una unidad significativa interactiva.

Como participante del cosmos el artista visual y plástico de estos días desborda los límites, se impregna de la multidimensionalidad de la vida y es, a la vez, un forjador de nuevos paradigmas; alguien que bucea en el caos y extrae la quintaesencia de experiencias fuertes y profundas del plano psicoafectivo, pero sin disociamiento social. *Praxis* móvil antes que sola formulación teórica refleja su obra, necesariamente ligada a procesos conceptuales socializados que la contemporaneidad imprime al fenómeno estético.

Viaje, interdisciplinarietà, transgresión, vanguardia, admiten otras significaciones. Estas son las premisas con las cuales puede intentarse una aproximación justa al arte de Alfredo Lugo.

Así, mientras la fascinación por el desastre, la contemplación del cataclismo y la atracción nihilista que en nuestros días ejercen innegablemente abismo y caos, cuyo contagio domina tantas sensibilidades, la dinámica de las fluctuaciones que equilibran el mundo despierta también fuerzas de claridad, iluminaciones y avistamientos que guían la creación. Lo prueba en el caso de Lugo la colección *Obsesiones* que vio luz en 2003: una suerte de entrecruzamientos cuya lectura, aunque ha de ser necesariamente diversa, reclama para su contemplación apertura, autoconciencia, sentido común, mientras nos advierte del riesgo en que ha puesto la especie ‘inteligente’. Espacialidad y temporalidad convergen en sus planos, como un vértigo compositivo que insinúa la violencia soterrada y que, a través de la vibración del color, deja traslucir sus resultantes atroces.

Del estudio del cuerpo a las posibilidades del cromatismo, de lo orgánico a la abstracción. Sus cuadros contienen elementos dinámicos como grafismos, curvas, texturas, asimetrías, aplicación de elementos culturales y técnicas disímiles. Todo el atrevimiento compositivo busca construir el simulacro, la representación estética, la virtualidad verosímil de las atmósferas donde sucede el acontecimiento pictórico, tras

un eficaz uso de rugosidades, polvo de mármol, arena, formas salientes e insinuantes que enfrentan las realidades del arte y la vida, y que parecen liberarse e invadir la tridimensionalidad desde la superficie del plano.

El conjunto de su pintura articula un discurso visual con la Naturaleza como núcleo de la propuesta; de ahí la recurrencia de elementos primordiales como el agua en sus advocaciones de océano, mantos freáticos, huellas y criaturas; el invisible cosmos del aire y sus habitantes, a veces ignorados pero vivos; la tierra que es historia y presencia ahora en peligro, y el fuego poderosos o su transfiguración en luz que demarca los linderos de la sombra o la irracionalidad. Hay también planteamientos de profundidad filosófica que perfilan el debate ético en la contemporaneidad y que se refractan hasta la mirada desde las figuras y los elementos ornamentales que incorpora.

En retrospectiva, una línea de continuidad estética identificable en la obra de Lugo Domínguez está dada por el nomadismo temático y la resolución técnica experimental en torno siempre a la gran Naturaleza panteíca que revela improntas epistemológicas surgidas a lo largo de su trayectoria.

### **Colectivo de Video Latino Midwest-Mérida. *La tradicional colaboración latinoamericana***

La migración como uno de los elementos más importantes en la configuración de las tradiciones culturales es postulado reconocido por las estéticas más actuales. El dato viene a cuento porque, justamente, uno de los ejercicios de colaboración e integración más anticipatorios, sostenidos e interesantes al respecto tuvo lugar en Mérida entre 1989 y 1992 y alcanzaría repercusión internacional.

Se trató del Colectivo de Video Latino Midwest-Mérida, fundado en 1989 (su antecesor, de 1986, no incluía Mérida y provino de Iowa.), y reunió talentos de latinos residentes en Estados Unidos, colombianos de paso por esta tierra, la inquieta versatilidad de un cubano emparentado con Yucatán y a prolíficos y combativos artistas locales del teatro, la literatura la música y las artes plásticas. Así, aprovechando los talentos y formaciones diversos de sus miembros este grupo logró producir y realizar videocintas –*Rompecabezas* (trabajo en construcción), *El paraíso yucateco* (28 mins. 1990), *Mérida Proscrita* (7 mins. 1991), *Sucesos del 22* (8 mins. 1991), *Resistencia* (28 mins. 1992), y *No me olvides* (58 mins. 1992)– exhibidas luego en festivales independientes y circuitos alternativos en Estados Unidos, Canadá, Italia, Cuba, Alemania, Holanda, México y Puerto Rico

Migración, colaboración e integración son las marcas que signan estos trabajos, pues en su realización intervinieron latinoamericanos emigrados y marginales, que adoptaron la colaboración como forma de vida y trabajo estético y la integración de talentos y puntos de vista disímiles, pero también de disciplinas artísticas entonces atomizadas en la ciudad de Mérida (teatro independiente y de espacios alternativos, graffiti, performances, música popular, danza neofolklorica y artes plásticas, video casi artesanal, etc.) en obras cuya naturaleza contestataria y de resistencia cultural enfrentada a la marea dominante y a la seducción del mercado del arte las tornaba destinadas al nomadismo contemporáneo.

La temática de esos videos no podía ser menos complaciente: amor y sexualidad alternativos, la condición femenina marginada, el execrable racismo y su violencia

contra la etnia maya, la informalidad cotidiana y sus prácticas sin urbanidad de habitantes de ciudad contradictoria e hipócrita, la necesidad del amor.

Tales condiciones exigieron a su vez un replanteamiento del instrumental crítico para el abordaje de sus resultantes, un enfoque semiológico pero también multidimensional para su análisis y comprensión. Ello constituyó un desafío enriquecedor para la crítica local al distanciarla de sus paradigmas convencionales.

Para el registro histórico conviene recordar que este Colectivo contó entre sus integrantes y colaboradores a Raúl Ferrera Balanquet, Ariel Méndez Yerves, Enrique Cascante, Melba Alfaro Gómez, Alfredo Lugo, Elizabeth Matú, Claudia Ávila, Santos Gabriel Pisté Canché, María Luis Molina, Guadalupe López, Jaime Aké Lara, Cristina Leirana, Rubén Chacón Salazar, Agustín Chong, Fernando Amaya, Fernando de Regil, Freddy Fuentes, Carlos Jaime R., Carlos González, Nora Anaya, Alejandro Calderón, Rither Viro, Jorge Chable Alejandro Calderón. Alejandro Izquierdo, Razhy González, Emilio Pérez, Luis Manuel Vega, Iván Arocha, y Roly Chang Barrera, los colombianos Beatriz Brooks y Orlando Moreno, la venezolana Jacqueline Rangel Rojas.

Es innegable que la repercusión del trabajo realizado por el Colectivo trasciende los videos y los festivales, pues la experiencia de la interdisciplinariedad que conllevó modificó en buena medida la idea de validez que del trabajo artístico en solitario y romántica que se tenía en nuestro medio, a la par que preparó un cambio en la mentalidad y recepción del público hacia las propuestas estéticas no convencionales.